ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

CONFLICTO ENTRE EL PROFETA Y EL SACERDOTE: AMÓS 7:10-17

Silvia Guadalupe Osorio de Portillo
Licenciado en Teología
Universidad Evangélica de El Salvador
https://orcid.org/0009-0002-4533-6168
lupita70portillo@gmail.com

Resumen

El presente artículo es un análisis detallado del conflicto entre dos figuras clave en la sociedad de Israel: el sacerdote y el profeta, enfocados para ello en el pasaje de Amós 7:10-17. A lo largo del texto, se examina el rol fundamental de cada uno y su influencia en la vida religiosa y social de Israel. El sacerdote, representado por Amasías, es el guardián del culto oficial y defensor del poder establecido; mientras que el profeta Amós, como mensajero de Dios, denuncia la corrupción y las injusticias sociales. Este análisis destaca la tensión entre la autoridad institucional y la voz profética, subrayando su influencia en la transformación religiosa y moral de la sociedad israelita.

Palabras clave: Profeta, Sacerdote, Amasías, Amós, Israel.

Introducción

En el presente trabajo se analizará el conflicto entre el profeta Amós y el sacerdote Amasías, tal como se describe en Amós 7:10-17. El objetivo es examinar la confrontación entre dos figuras clave en la estructura religiosa de Israel: el profeta, portavoz de la voluntad divina, y el sacerdote, guardián de la tradición establecida. A través de este análisis, se busca entender cómo estos roles, en ocasiones complementarios, pueden entrar en tensión cuando los intereses de la institución religiosa chocan con la proclamación profética. La relevancia de este estudio radica en la importancia de comprender cómo se manifiestan los conflictos de poder y autoridad espiritual, y cómo estos siguen

CC BY NC SA

siendo significativos en contextos religiosos y sociales actuales. Este pasaje ilustra la fidelidad a la misión divina frente a las presiones del poder político y religioso, lo que ofrece una valiosa reflexión sobre la integridad y el compromiso con la verdad en medio de la adversidad.

Contextos del libro de amós

Es importante mencionar que este libro es una obra profética del Antiguo Testamento que destaca por su fuerte crítica social y su llamado a la justicia divina. El autor aporta un mensaje contundente y profundamente relevante. En el Libro de los Doce,[1] se le sitúa en tercer lugar. Además, se destaca la singularidad de Amós, quien, a pesar de ser originario de Judá, ejerció su ministerio profético en Samaria, la capital del reino del Norte. Amós era un ganadero y cuidador de higueras de Tecoa, en Judá, y ejercicio su labor profética durante el reinado de Jeroboam II.

El contexto histórico del libro de Amós se sitúa en una época de notable prosperidad económica y expansión territorial, que contrastaba drásticamente con una profunda desigualdad social. Mientras los ricos disfrutaban de lujo y opulencia, la injusticia y la corrupción prevalecían, afectando gravemente a los más vulnerables. En lo religioso, el pueblo había caído en una práctica superficial de la fe, combinando cultos cananeos con rituales vacíos, lo que indignaba profundamente al profeta Amós.

La crítica de Amós refleja este contexto: una época de prosperidad y expansión, pero también de decadencia espiritual y corrupción moral. Cabe mencionar que Amós, arraigado en la tradición de Moisés, identificó estos problemas y exhortó a su pueblo a retornar al espíritu de la Alianza original con Yahvé. Esta Alianza promovía la fraternidad y la justicia social entre todos los israelitas. El profeta instaba al arrepentimiento y a la observancia de la Ley y la doctrina como medio de restaurar la justicia social y espiritual. En este contexto, Amós se escandalizaba por el lujo y la ostentación presentes en el reino del Norte, incluso en los templos, donde las ceremonias religiosas carecían de autenticidad y verdadera devoción (Torino, 2015).

En el contexto social, el libro de Amós describe un período que abarca los reinados de Jeroboam en Israel (787-746 a.C.) y Uzías en Judá (783-742 a.C.), situándose en el siglo VIII a.C. Durante este tiempo, Israel gozaba de una prosperidad económica considerable, pero también enfrentaba serios proble-

1 Libro de los doce se refiere a los doce libros de los profetas menores. Denominados así no por su contenido sino por su extensión, ya que desde el punto de vista hermenéutico lo que debe interesar es la densidad del pensamiento, la profundidad teológica y la capacidad de transmitir lo que en la comunidad se asume como el mensaje de Dios (Véase Andiñach, 2012, pp. 317-319).

CC BY NC SA

mas de injusticia y opresión hacia los más desfavorecidos. A pesar de la riqueza abundante, había un derroche de lujos, como se menciona en Amós 3:

> 13 Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: 14 Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra. 15 Y heriré la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová (RVR 1960, Amós 3:13-15).

Acá se relata la denuncia del profeta y anuncia la intención de destruir las casas de verano e invierno, además de viviendas decoradas con marfil. En Amós 5:21 también se condenan las festividades y asambleas solemnes que no complacen al Señor (Andiñach 2012, p. 333). Cabe mencionar que el escrito de Amós se caracteriza por sus oráculos de juicio tanto contra las naciones como contra Israel. Su crítica se centra en la opresión de los pobres, la corrupción de los jueces y la falta de autenticidad en el culto religioso. Amós denuncia la explotación y exhorta a un retorno a la justicia y al verdadero cumplimiento de la Alianza con Jehová.

Estructura literaria

Es igualmente crucial considerar su estructura literaria para captar plenamente el mensaje. En cuanto al contexto literario, el texto en estudio, Amós 7:13-17, es un relato narrativo que presenta una estructura definida donde se pueden observar las siguientes características: utiliza personajes, una trama, un narrador y un escenario geográfico y temporal. Cabe mencionar que al final del relato, específicamente en el versículo diecisiete, se encuentra un oráculo de juicio contra el profeta de Betel e Israel. Asimismo, el autor se auxilia de figuras literarias para hacer énfasis en la confrontación que tienen los dos profetas.

1. Definición de sus partes

En el libro de Amós predomina el contenido profético, evidenciado por el uso recurrente de oráculos y visiones. Sin embargo, el pasaje en estudio (Amós capitulo 7:10-17) es una narrativa intercalada en medio de estas visiones, donde se presenta el enfrentamiento entre dos figuras clave de Israel: el sacerdote y el profeta. La trama culmina con oráculos de juicio, tanto sobre Israel como sobre el sacerdote Amasías.

Se observa que esta narración está ubicada en una de las secciones más significativas del libro, las visiones. Por lo tanto, se puede afirmar que este relato busca resaltar la

CC BY NC SA

importancia del llamado de Dios. Amós basa su defensa en esta premisa cuando es atacado por Amasías, defendiendo su misión como profeta de Dios. En otras palabras, el profeta justifica su causa al afirmar que su autoridad proviene directamente del llamado divino.

2. Estructura

Texto: Amós 7:13-17

Conflicto entre el profeta y el sacerdote

Inicio: el sacerdote denuncia a Amós

> 10 Entonces el sacerdote Amasías de Bet-el envió a decir a Jeroboam rey de Israel: Amós se ha levantado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede sufrir todas sus palabras.
>
> 11 Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá a espada, e Israel será llevado de su tierra en cautiverio.

Trama: amenaza contra Amós

> 12 Y Amasías dijo a Amós: Vidente, vete, huye a tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allá;
>
> 13 y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino.

Defensa del profeta Amós:

> 14 Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres.
>
> 15 Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel.
>
> 16 Ahora, pues, oye palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac.

Juicio para familia del sacerdote Amasías e Israel

> 17 Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra (RVR 1960, Amós 7:10-17).

3. Personajes

Individuales: Amasías, Jeroboam II, Amós

Colectivos: Pueblo de Israel, Israel, Hijos e hijas de Amasías

4. Figuras literarias

En el texto estudiado se encuentran algunas figuras literarias que el autor utilizó para dar énfasis a partes importantes de este relato. Estas son: ironía, metáfora y metonimia.

CC BY NC SA

a. Ironía

La ironía es una figura de pensamiento que consiste en dar a entender por las palabras o el tono de voz lo contrario a lo que se menciona. Amós, el profeta, se encuentra con el sacerdote Amasías en Betel, el santuario principal de la nación. Amasías le insta a Amós a dejar ese lugar y profetizar en otro sitio. Pero Amós responde que no es un profeta ni descendiente de profetas, sino un sencillo pastor que recolecta higos silvestres: "Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: *No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres"* (RVR 1960, Amós 7:14). La ironía se encuentra cuando deja ver la humildad y sinceridad de Amós contraria a la hipocresía que estaba representando el mismo Amasías, al decir creer que por ser sacerdote representaba a Dios, permitiendo una hipocresía religiosa en Betel.

b. Metáfora

Es una figura retórica que consiste en la traslación, es decir es una comparación directa o una comparación abreviada; por ella se designa una cosa mediante el nombre de otra con la cual tiene una relación de semejanza. Esta figura la encontramos cuando Amós menciona lo siguiente: *Y Jehová me tomó de detrás del ganado,* y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel (RVR 1960, Amós 7:15). Acá la metáfora representa la inesperada selección divina y la tarea profética de Amós. Destaca la humildad y la sorprendente elección de Dios al designar a Amós para este papel crucial.

c. Metonimia

La trasnominación, también conocida como metonimia, es una figura retórica que implica designar una cosa utilizando el nombre de otra con la que tiene una relación de causalidad o dependencia. A diferencia de la sinécdoque, donde la relación es de parte a todo, en la metonimia la relación es de causa a efecto o viceversa. Esto se expresa en el siguiente pasaje:

> "… Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y *tus hijas caerán a espada*, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra…" (RVR 1960, Amós 7:10-17).

En síntesis, el uso de las figuras literarias en todo el libro de Amós da a conocer su habilidad para comunicar el mensaje de Dios de una manera simple y conmovedora, desafiando a los receptores a una transformación genuina y renovación del compromiso con Jehová. Asimismo, el texto de Amós 7:10-17 emplea herramientas literarias para comunicar enseñanzas profundas sobre la sinceridad, la equidad y el enfrentamiento entre la verdad y la deshonestidad religiosa.

CC BY NC SA

4. Análisis de palabras clave

En el texto bíblico de Amós se observan algunas palabras que son importantes para una mejor comprensión del pasaje. Entre varias, presentamos las que consideramos más significativas: profeta, sacerdote, Betel, Casa de Israel. Estas palabras se han determinado como clave debido a su importancia en el mensaje que el emisor busca transmitir.

Sacerdote y profeta son dos términos con significados distintos. Al analizar sus raíces y significados, se revela un elemento crucial en el pasaje estudiado: quién está detrás de cada uno. En aquella época, existían sacerdotes que no buscaban agradar a Dios, sino que estaban alineados con la monarquía. El sacerdocio era un puesto asignado por pertenecer a una tribu específica. Por otro lado, los profetas eran llamados directamente por Dios.

Asimismo, los términos Betel y Casa de Israel tienen un significado profundo. Betel, que representa el lugar donde se manifiesta la presencia de Dios, y Casa de Israel, que se refiere al pueblo o comunidad, no necesariamente un lugar físico. Para los judíos, Betel era un lugar sagrado de adoración, un espacio donde podían conectarse con su historia y cumplir sus deberes religiosos.

Sin embargo, en el libro de Amós, Betel simboliza la corrupción religiosa, la injusticia social y la hipocresía moral en el reino del norte de Israel. Aunque era un centro principal de adoración, Amós denuncia la superficialidad de la religión practicada allí, criticando la falta de rectitud, la opresión de los pobres y la corrupción de los ricos. Llama al arrepentimiento genuino, y a una verdadera adoración basada en la justicia.

Por su parte, Casa de Israel en el libro de Amós se refiere a la totalidad del pueblo de Israel, tanto en términos espirituales como políticos. El término engloba a las doce tribus como una nación y una comunidad religiosa, destacando la relación especial entre el pueblo y Dios, pero también su responsabilidad ante el juicio divino por su conducta. Amós utiliza este término repetidamente para condenar los pecados y la desviación espiritual de Israel, anunciando el castigo divino debido a su maldad y corrupción.

El sacerdote y El profeta en el antiguo testamento

1. El sacerdote

Dios designó el sacerdocio como el ministerio encargado del servicio en el Tabernáculo y de las labores relacionadas con lo sagrado. En consecuencia, para ocupar este cargo, Dios escogió a Aarón y a sus hijos: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

> Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón. 2 Y harás vestiduras sagradas a

CC BY NC SA

> Aarón tu hermano, para honra y hermosura. 3 Y tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote. 4 Las vestiduras que harán son estas: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón tu hermano, y para sus hijos, para que sean mis sacerdotes (RVR 1960, Éxodo 28:1-4).

Aarón fue designado como el Primer Sumo Sacerdote de Israel, mientras que sus hijos fueron establecidos como los primeros sacerdotes. Además, los otros levitas estaban bajo la autoridad de los hijos de Aarón, ya que la tribu de Levi fue separada para este propósito. Es entonces que se comprende que el sacerdote en Israel era el mediador entre Dios y el pueblo. Su función principal era facilitar el culto y los sacrificios en el Templo, actos que mantenían la comunión entre Dios y su pueblo. Asimismo, los sacerdotes eran responsables de interpretar y aplicar la ley religiosa, enseñarla al pueblo y servir como líderes espirituales y morales.

Además, el sacerdocio en Israel se transmitía de generación en generación dentro de la tribu de Leví, estableciendo así una línea hereditaria de autoridad religiosa. A través de su servicio en el Templo, los sacerdotes representaban la santidad y la pureza, actuando como intermediarios en los rituales de expiación y reconciliación. Cabe mencionar que, a pesar de tener una gran responsabilidad sobre sus hombros, muchos sacerdotes no vivieron a la altura de su cargo, como es el caso de los hijos de Elí como menciona 1 Samuel 2:12-17:

> 12 Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de
> Jehová. 13 Y era costumbre de los sacerdotes con el pueblo, que cuando
> alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras se cocía la
> carne, trayendo en su mano un garfio de tres dientes, 14 y lo metía en el
> perol, en la olla, en el caldero o en la marmita; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita
> que venía a Silo. 15 Asimismo, antes de quemar la grosura, venía el criado del
> sacerdote, y decía al que sacrificaba: Da carne que asar para el sacerdote;
> porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda. 16 Y si el hombre le respondía: Quemen la grosura primero, y después toma tanto como quieras; él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera yo la tomaré por la fuerza. 17 Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová (Valera 1960).

CC BY NC SA

Así como los hijos de Elí fueron varones que no representaban a Dios, el texto de Amós 7: 13 - 17 muestra al sacerdote de Betel preocupado por los intereses del Rey y no por la realidad espiritual que vivía el pueblo de Israel; su enfoque no era guiar a todo el pueblo, sino solo aquellos que tenían el poder económico. En síntesis, Amasias no representaba a Dios sino a los intereses de un imperio que lo mantenía en un estatus heredado familiarmente.

2. El Profeta

El profeta en Israel era quien hablaba en nombre de Dios. Su función es enseñar la verdad, interpretar la palabra divina, llamar al arrepentimiento y recibir revelaciones para el beneficio de la comunidad. Su origen podía ser variado, ya que provenían de diferentes trasfondos y estilos de vida. Lo que distinguía a un verdadero profeta era su llamado divino y su preocupación por transmitir el mensaje de Dios a los receptores asignados.

Según Walter Brueggemann (2007), los profetas eran canalizadores e intercesores eficaces a la hora de dar a conocer una petición de Jehová. Ellos hablan con una fuerza inexplicable, sobrenatural que les daba el valor para hacer su labor. Los profetas tenían autoridad para hablar, pero no tenían credenciales como tal; ellos hablaban a un tiempo, lugar y circunstancia especifica. El profeta denuncia una crisis sobre algo que los demás no ven o no tienen el valor de hablar; otras veces solamente la presencia de ellos creaba una crisis. Él también menciona que al ser el profeta un mensajero nada más, utiliza ciertas fórmulas como: "*Oíd la palabra del Señor", "Así dijo el Señor" o "dijo el Señor*" lo cual introduce el mensaje al receptor.

Cabe mencionar que los profetas del Antiguo Testamento no destacaban por su labor como escritores, sino como oradores proclamados por los mensajes divinos. En ocasiones, para enfatizar sus profecías, recurrían a gestos simbólicos e incluso incorporaban sus propias vidas, como lo hizo el profeta Oseas. La profecía siempre se transmitía de forma oral y con un sentido de urgencia; esto muestra el conflicto entre la fe y la realidad social (Andiñach, 2012).

La teología del pasaje

1. Dilema teológico

En Amós 7:10-17, el conflicto entre el sacerdote y el profeta se hace evidente en la confrontación de Amasías contra Amós. Amasías defiende su posición, percibiendo la predicación de Amós como una amenaza para su santuario. Aunque califica el mensaje del profeta como una «conspiración» -un término político comúnmente empleado en contextos donde los profetas parecen involucrados en complots-, no tergiversa demasiado el mensaje de Amós. Sin embargo,

CC BY NC SA

omite un aspecto crucial: que Amós habla en nombre del Dios de Israel.

Esta actitud revela que el sacerdote se percibe a sí mismo como un funcionario del rey, actuando como un guardián celoso de un territorio que considera exclusivamente bajo la autoridad del monarca. Además, no reconoce que existe otra autoridad involucrada: el Dios de Israel. Aquí radica el conflicto, ya que la Casa de Dios no puede reducirse a la Casa Real. Este enfrentamiento entre sacerdote y profeta es un tema recurrente en la historia del profetismo bíblico. Mientras que el sacerdote encarna la tradición -un conocimiento transmitido de generación en generación que discierne entre lo puro y lo impuro basado en la experiencia-, el profeta es el portavoz de lo inesperado de Dios, de su palabra sorprendente. Estos dos mundos, el de la tradición y el de la revelación divina, son difíciles de conciliar entre sí (Asurmendi 1989).

Amasías no actuaba como un verdadero sacerdote de Dios, pues ignoró la importancia del mensaje divino debido a la corrupción e hipocresía que prevalecían en Betel. En lugar de servir al Dios de Israel, Amasías decidió obedecer y complacer al rey Jeroboam II, relegando a Dios a un segundo plano. El profeta Amós era consciente de esta situación y, en su confrontación con Amasías, establece un claro contraste entre su llamado a proclamar la verdad y el servilismo del sacerdote en su función, demostrando así la diferencia entre un verdadero mensajero de Dios y uno que se somete al poder terrenal.

La intervención de Amasías pone de manifiesto un problema profundo: el sacerdote parece haber reducido la religión de Israel a una religión estatal. Sin embargo, la fe de Israel se distingue esencialmente porque no se limita a un sistema social, político o incluso a la dinastía davídica en Jerusalén. A diferencia de Egipto, Mesopotamia o Canaán, donde la religión estaba encarnada en la figura del monarca, Israel siempre entendió que la monarquía no representaba ni al pueblo ni a Dios, y que la historia de la nación no se confundía con la historia de la monarquía. Esta última no constituía la autoridad política y religiosa absoluta en la sociedad israelita; su origen era humano y solo podía ser considerada un instrumento de salvación para el pueblo cuando se alineaba con las demandas de la fe de Israel. Por lo tanto, la confusión entre monarquía y religión era inaceptable. Los profetas desempeñaron un papel crucial al reactivar y mantener este principio esencial de la fe de Israel. A través de sus críticas, demostraron que la monarquía debía someterse a una autoridad suprema, de la cual ellos, como profetas, eran los mensajeros del Dios de Israel. Betel es la casa de Dios, no la casa del rey (Asurmendi 1989).

2. Temas teológicos de Amós 7:10-17

Dentro de los temas teológicos que se encuentran en este texto están los siguientes:

CC BY NC SA

juicio divino, autoridad espiritual, soberanía divina, vocación profética, entre otros.

a. **El juicio divino:** Este juicio divino se ve reflejado en el pasaje cuando Amós dice estas palabras contra el sacerdote:

> 17 Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra. Amós 7:17 (Valera 1960).

b. **La autoridad espiritual de Dios:** El pasaje de Amos 7 refleja una autoridad delegada por Dios: cuando el profeta explica su llamado, se puede notar que este lo hizo una autoridad superior el cual lo respalda; además, la forma y seguridad de emitir los juicios también reflejan el respaldo de una autoridad divina.

c. **La soberanía divina:** La soberanía se refiere al control absoluto y gobierno sobre todas las cosas, un dominio que solo Dios posee. Dios es soberano y tiene la autoridad para establecer o destituir reyes. En Amós 7, a través del profeta, Dios emite un juicio que inevitablemente se cumplirá, demostrando su control absoluto sobre los eventos futuros. Las consecuencias específicas para Amasías y su familia, así como el destino de Israel, subrayan que Dios tiene poder total sobre la vida y la muerte, la prosperidad y la desgracia, así como sobre la permanencia o el exilio de naciones enteras.

d. **La vocación profética como decisión de Dios:** Esta expresión se refiere al llamado que Dios hace a determinadas personas. Dicha elección no se basa en méritos, cualidades o dones especiales que posean, sino que es una decisión soberana de Dios. En el caso del profeta Amós, él tiene plena certeza de que fue llamado directamente por Dios.

> 14 Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres. 15 *Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel* (Amós 7:14-15, RVR 1960).

5. ¿Cómo se relacionan estos temas teológicos con otros temas?

Los temas teológicos del libro de Amós están profundamente conectados con otros conceptos bíblicos y teológicos. Algunos ejemplos incluyen:

1. **Juicio de Dios**: Amós denuncia la opresión de los pobres, la corrup-

ción y la injusticia, relacionando el juicio de Dios con la justicia social. Este tema se conecta con el mandato bíblico de cuidar de los marginados y oprimidos, presente en otros libros como Isaías y los Evangelios. En el Nuevo Testamento, el juicio final se enfatiza, prefigurado por el juicio en Amós (Mateo 25:31-46; Apocalipsis 20:11-15).

2. **Soberanía de Dios:** La soberanía de Dios en el libro de Amós revela que Él gobierna sobre todas las naciones y controla cada evento. Esta verdad está profundamente vinculada a la providencia divina, recordándonos que Dios guía y sostiene todo conforme a Su propósito.

3. **Profecía:** Amós cumple una función esencial de denunciar el pecado y llamar al arrepentimiento como profeta. Este rol es consistente con otros profetas en el Antiguo Testamento, como Jeremías y Ezequiel.

4. **Arrepentimiento:** Aunque Amós anuncia juicio, también contiene llamados implícitos al arrepentimiento, mostrando la misericordia de Dios. Este mensaje de arrepentimiento y restauración es central en el evangelio de Cristo.

Implicaciones teológicas de amós 7:13-17 para nuestra fe

Amós 7:13-17 tiene varias implicaciones teológicas relevantes para la teología hoy. Este pasaje destaca la autoridad de Dios, la seriedad del pecado, la responsabilidad profética, y la importancia de la obediencia y justicia.

En un tiempo en el que la autoridad es cuestionada con frecuencia, este pasaje hace un recordatorio que Dios tiene la última palabra sobre la historia y el destino de la humanidad. Los creyentes deben reconocer y someterse a la soberanía de Dios en todas las áreas de sus vidas. Por otro lado, las personas deben dejar de minimizar las acciones incorrectas, alejarse de ellas y tratar de vivir de acuerdo con los principios divinos. Los líderes y los ciudadanos que profesan a Cristo deben actuar con justicia y rectitud, sabiendo que Dios ve y juzga todas las acciones.

No se debe dejar de lado el papel que la Iglesia juega en la sociedad, ya que es llamada a ser voz profética que denuncia la injusticia y llama al arrepentimiento. Debe hablar la verdad de Dios con valentía, aunque enfrenten oposición o persecución. Se debe abogar por la justicia social, luchando contra la opresión, la corrupción y la desigualdad, pues la fe en Dios implica una responsabilidad activa hacia los más vulnerables en la sociedad.

CC BY NC SA

Asimismo, los creyentes deben esforzarse por discernir y obedecer la voluntad de Dios en sus vidas. Esto incluye vivir una vida de integridad, justicia y servicio a los demás, reflejando los valores del Reino de Dios. Cada creyente necesita estudiar y reflexionar sobre la historia bíblica para comprender mejor cómo Dios ha actuado en el pasado y cómo sus principios se aplican hoy.

Amós 7:13-17 nos ofrece lecciones valiosas sobre la autoridad de Dios, la seriedad del pecado, la importancia de la voz profética, la obediencia y la justicia social. Estas implicaciones teológicas son altamente relevantes en nuestro contexto contemporáneo, desafiándonos a vivir vidas que reflejen los valores y principios del reino de Dios, y a ser agentes de justicia y verdad en un mundo necesitado de la guía divina.

CONCLUSIÓN

Después de analizar la porción bíblica de Amós 7:10-17, se puede afirmar que este pasaje presenta un conflicto entre el sacerdote Amasías y el profeta Amós. El pasaje destaca el valiente enfrentamiento entre Amós y Amasías, quienes, como profeta y sacerdote, representan dos figuras clave en la sociedad israelita. Cabe destacar que, aunque el sacerdocio desempeña un papel fundamental, en este caso se ve comprometido por intereses personales, descuidando su función principal de guiar al pueblo en la obediencia a Dios. Amós subraya la importancia de su ministerio en 7:15, al señalar que fue llamado por Dios para profetizar y transmitir el mensaje divino.

La profundidad de este pasaje invita a reflexionar sobre el papel de la Iglesia hoy. ¿Está actuando como el sacerdote Amasías, guiada por intereses terrenales, o como el profeta Amós, quien, sin importar las consecuencias, se mantuvo firme en su llamado y habló la verdad frente a la oposición?

Amós 7:10-17 plantea un gran desafío para la Iglesia: mantenerse fiel al mensaje de la cruz y resistir la tentación de utilizar la religión con fines personales. Para el profeta, su prioridad era proclamar lo que Dios le indicaba, ya fuera ante la comunidad o las autoridades. Hoy en día, Ia Iglesia debe centrarse en transmitir el mensaje de Dios, compartir a Cristo y preocuparse por los más necesitados.

Finalmente, Amós 7:10-17 ofrece un poderoso retrato de la soberanía de Dios, la gravedad del pecado, la importancia de la fidelidad profética y las consecuencias de un liderazgo injusto. Este pasaje exhorta a los creyentes a reconocer la autoridad de Dios, vivir con justicia y rectitud, y asumir la responsabilidad de comunicar y actuar de acuerdo con la verdad divina.

CC BY NC SA

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abrego de Lacy, J. M. (1993). *Los libros profeticos. Introducción al estudio de la Biblia.* Verbo Divino.

Alonso Schökel, L. y Sicre Díaz, J. L. (1980). *Profetas II.* Cristiandad.

Andiñach, P. R. (2012). *Introducción hermenéutica al Antiguo Testamento*. Verbo Divino.

Asurmendi, J. M. (1989) *Amós y Oseas.* Verbo Divino.

Brueggemann, W. (2007). *Teología del antiguo testamento.* Sígueme.

Fernández, V. H. (2007) *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: Tropos, figuras de pensamiento, de lenguaje, de construcción, de dicción, y otras curiosidades.* Albricias.

Torino, D. y Verdini, L. (2015). *Los 12 profetas*. Santa María.

Reina Valera (1960). *Santa Biblia.* Vida.